



M. Giani, *Il Liber Glossarum e la tradizione altomedievale di Agostino*, Firenze, SISMEL_Edizioni del Galluzzo, 2021, 430 pp.

El presente volumen constituye el primero de la colección OPA (*Opere perdute e anonime; secoli III-XV*) de la editorial florentina SISMEL, que albergará monografías dedicadas a textos anónimos y pseudo-epigráficos de la tardoantigüedad y el Medioevo. Tal y como afirma uno de sus directores, F. Santi, en el prólogo (“Il significato storiografico di una ricerca dedicata agli anonimi nell’esperienza letteraria del Medioevo latino” p. IX-XII) la anonimidad es parte de la idiosincrasia de la literatura medieval; son muchas las situaciones históricas que condujeron a los autores a buscar dicho anonimato, tanto como estrategia ideológica o intelectual, como por la propia conciencia de formar parte de una colectividad. Es por ello por lo que en las últimas décadas filólogos e historiadores han abandonado el hábito de intentar relacionar a toda costa una obra con un autor y han comenzado a bosquejar un panorama literario protagonizado por anónimos. El objetivo de OPA es dar voz a estos autores sin nombre y otorgarles un lugar en la historia de la literatura medieval, a menudo sujeta a los moldes que definen la literatura clásica y, por ello, situada en un escalafón inferior.

Il Liber Glossarum e la tradizione altomedievale di Agostino examina las glosas agustinianas de la enciclopedia anónima conocida como *Liber Glossarum* (a partir de ahora *LG*) desde una perspectiva filológica. Esta monografía surge en un momento en el que, tras la publicación de la primera edición moderna del texto en el año 2016, los estudios sobre el *LG* han proliferado en gran medida y las incógnitas en torno a su autoría, lugar y fecha de composición se encuentran en el punto de mira de muchos estudiosos¹. El objetivo de Giani, sin embargo, no radica en sumarse a este debate, sino en ofrecer nuevos datos sobre la vinculación entre el *LG* y la tradición manuscrita de las obras agustinianas en las que se basan algunos de sus lemas. A partir del elenco y del estudio de las aproximadamente 350 glosas relacionadas con Agustín de Hipona presentes en el *LG*, la autora pretende examinar las innovaciones realizadas por sus compiladores y vincular su texto con alguna rama específica de la tradición manuscrita del texto fuente, lo que, al mismo tiempo, le permite evaluar la fiabilidad del *LG* como testimonio indirecto para la reconstrucción de las obras en él citadas. Dicho objetivo principal, sin embargo, no es óbice para que no se posicione en las cuestiones referentes a su autoría y lugar o fecha de composición, ya que los datos obtenidos de su análisis le permiten arrojar algo más luz a la cuestión y examinar de forma crítica las hipótesis expuestas por otros estudiosos hasta el momento.

Tras las páginas iniciales de Santi, que hacen las veces de prólogo para la colección, el volumen comienza con una breve introducción (pp. 3-7) en la que la autora

¹ A. Grondeux – F. Cinato, *Liber Glossarum digital*, Paris, 2016 (<http://liber-glossarum.huma-num.fr/index.html>).

expone sus objetivos y las limitaciones que ha encontrado durante la investigación, haciendo especial hincapié en la falta de ediciones críticas fidedignas para muchas de las obras agustinianas empleadas por los compiladores del *LG*. A continuación, ofrece una amplísima bibliografía (9-58), en la que se detallan las ediciones completas y parciales del *LG*, las ediciones y traducciones de las obras agustinianas, otras ediciones citadas y, por último, un buen número de estudios recientes sobre el tema, ediciones impresas previas al año 1800 y repertorios, bases de datos y obras de consulta.

La primera parte del volumen (II *Liber Glossarum*, pp. 59-162) constituye un *status quaestionis* del *LG* y los problemas que lo envuelven. El primer capítulo (“Titolo, struttura, consistenza, genere e pubblico”, pp. 63-70) tiene como principal objetivo proporcionar una definición de la obra, incluirla dentro de un género y comprender el principal objetivo de su composición. Tras un exhaustivo análisis de los estudios realizados hasta el momento y tras haber presentado el *LG* de forma genérica, la autora lo compara a una enciclopedia moderna (sin un sistema interno de remisión) y lo define como una suerte de “biblia profana” que trata de compilar todo el saber profano y científico. El segundo capítulo (“Fonti”, pp. 71-110) está dedicado al estudio de las fuentes del *LG*, un tercio de las cuales se corresponde con obras de Isidoro de Sevilla, otro, con diversos glosarios previos y un tercero, con otras obras clasificadas de acuerdo con su contenido en gramaticales, ortográficas, métricas, lexicográficas, histórico-geográficas, naturalístico-científicas, técnicas y artísticas, médicas y jurídicas, y patristicas. Entre estas últimas, los Padres más citados son Agustín, Jerónimo y Ambrosio. Las *Etymologiae* del hispalense son la fuente por excelencia del *LG*, hasta el punto de que algunos estudiosos como V. von Büren han propuesto imbricar la composición de las diversas versiones de *Etymologiae* con la de la enciclopedia. Si bien este punto ha sido ampliamente discutido, hay un aspecto en el que todos los estudiosos parecen coincidir y es la más que probable filiación del *LG* con la familia *Hispanica siue interpolata* (γ) de la obra de Isidoro. Por otro lado, aunque los estudios sobre fuentes que se han realizado hasta el momento son parciales, todos convergen en un aspecto: la relación existente (aún sin definir) entre el *LG* y la Península Ibérica. De un lado, el *LG* suele estar ligado a líneas de la transmisión manuscrita de sus obras fuente de origen ibérico; de otro, emplea ciertas fuentes que únicamente se han difundido en la Península Ibérica (por ejemplo, la *Epistula de substantia* de Potamia de Lisboa) y, en tercer lugar, comparte fuentes muy poco difundidas con un autor hispano del s. VII, Tajón de Zaragoza, tales como el *Hypomnesticon* pseudo-agustiniano, a quien algunos estudiosos han querido ver como un posible autor del *LG*. Todo ello, como se ha dicho, parece apuntar a un origen de la enciclopedia en suelo ibérico, tal y como Giani señalará en diversas ocasiones a lo largo de estas páginas; sin embargo, no son datos absolutamente determinantes y es por ello que la autora se muestra cauta a este respecto.

El tercer capítulo (“Tradizione manoscritta ed edizioni”, pp. 111-124) aborda la tradición manuscrita del *LG* y sus ediciones. En primer término, Giani lista los manuscritos censados por F. Cinato, comentando sus principales características y estableciendo ciertas filiaciones textuales entre ellos. A continuación, comenta críticamente las ediciones y las aproximaciones textuales a las que ha estado sometida la obra, dedicando varias páginas al análisis de la edición más reciente (*cf. supra*). Sin restarle mérito y otorgándole el valor de ser la primera edición completa de la obra en la que se ofrece el texto tal y como lo transmiten los códices, Giani pone en entredicho la metodología sobre la que se asienta la *constitutio textus* de la edición

Grondeux-Cinato, señalando la carencia de una *ratio edendi* y algunas incongruencias manifiestas entre el *stemma* y el texto. Entre ellas la más notable es el hecho de que el texto se basa en dos testimonios pertenecientes a dos ramas de la tradición, mientras el *stemma* defendido por los editores es trifido.

El cuarto capítulo (“L’archetipo e il método compositivo”, pp. 125-144) aborda, en primer lugar, los aspectos formales y decorativos que conforman la *mise en page* de los manuscritos más antiguos del *LG*, que, sorprendentemente, presentan un aspecto muy similar (algunos de ellos exhiben la particularidad de estar escritos a tres columnas), que ha de remontar necesariamente a un punto muy cercano al arquetipo o al propio arquetipo. Por otra parte, en él se analizan los posibles significados de los símbolos y signos técnicos que acompañan a las entradas del *Liber*. Especialmente meritoria es la parte dedicada a la reconstrucción paleográfica del arquetipo a partir de los errores textuales de los tres representantes principales de las respectivas ramas del *stemma*. A los estudios precedentes, la autora añade el análisis de un conjunto de voces procedentes del tratado agustiniano *De Genesi ad litteram*, cuyas corruptelas pueden explicarse a la luz de un modelo copiado en la escritura precarolina típica de la Península Ibérica y la Galia. Por todo ello, Giani concluye que el arquetipo parece haber sido realizado en escritura visigótica, con influencias de la escritura semiuncial y merovingia. A la misma conclusión conducen, además, los argumentos de tipo lingüístico. Finalmente, el método de compilación del *LG* no había sido estudiado de forma exhaustiva hasta ahora y, por ello, Giani comparte en este punto una hipótesis de trabajo muy sugerente. De acuerdo con su parecer, la obra ha de ser fruto de una composición colectiva, llevada a cabo en un período de tiempo extenso en, al menos, cuatro fases distintas: selección y copia de los fragmentos fuente en *schedulae*, ordenación alfabética de los extractos, redacción de las glosas a partir de dichos extractos en *tacuin* (libretas) y, por último, transcripción en limpio de la enciclopedia.

El último capítulo de esta primera parte (“La genesi del *Liber Glossarum*: una *vexata quaestio*”, pp. 145-162) continúa tratando el origen del *LG*, pero, en este caso, desde una perspectiva histórica. Giani expone ampliamente las teorías de von Büren, Grondeux-Cinato y Conduché, ahondando en los pros y contras de cada una de ellas y apuntando los elementos comunes que presentan; sin embargo, deja la cuestión abierta y no vuelve sobre ella hasta las conclusiones del volumen. Frente a von Büren, que propone un origen noritaliano, y Conduché, que opta por situarlo en Toledo, Grondeux-Cinato defienden una génesis ibérica a caballo entre Sevilla y Zaragoza, basada fundamentalmente en el uso de las fuentes comentado anteriormente.

La segunda parte del volumen (“Le glosse agostiniane”, pp. 163-384) está consagrada al estudio de los lemas del *LG* cuya fuente es una obra del hiponense o a él atribuida. Esta parte comienza con el corpus de las glosas analizadas, que la autora compila notando las divergencias respecto a la edición de 2016 citada *supra*. Dicho repertorio se divide en dos grandes grupos: (i) glosas que dependen completamente o en parte de obras agustinianas y pseudo-agustinianas y (ii) tanto las glosas acompañadas por la etiqueta *Augustini/Agustini* que en realidad proceden de una fuente diversa, como aquellas atribuidas a Agustín por un mero error textual, aquellas que proceden de Agustín de forma indirecta y, por último, aquellas cuyo texto es demasiado breve o ambiguo como para poder afirmar la procedencia agustiniana con certeza. El listado va acompañado de minuciosas explicaciones para todos aquellos lemas que, por su idiosincrasia, presentan algún elemento destacable. El tratamiento

que las glosas realizan de su fuente no es homogéneo, tal y como la autora concluye en el capítulo sucesivo (“Interventi editoriali”, pp. 197-235), sino que revela, como es esperable, el fruto de un trabajo de *atelier* llevado a cabo en diversas fases y durante un período largo de tiempo. Asimismo, aunque la estructura de cada lema toma como modelo habitualmente la empleada por Isidoro en sus *Etymologiae*, los autores de la enciclopedia imbrican las distintas fuentes de diversas maneras y las ordenan adaptándolas al carácter estilístico del género técnico-científico, que, de acuerdo con la autora, abraza estas obras de carácter enciclopédico. Este capítulo consagrado al modo de empleo de las fuentes por parte de los compiladores del *LG* da lugar a conclusiones que nuevamente avalan la hipótesis de Grondeux-Cinato, a saber: la sustitución de algunos términos léxicos de las obras agustinianas presenta paralelos en la literatura de la Península Ibérica; el uso de un texto bíblico *uetus*, que podría corresponder a una forma cercana a la de la liturgia de este territorio y, además, ciertas variantes textuales preliminares a la redacción definitiva de algunas obras isidorianas como *Etymologiae*.

Los cuatro capítulos sucesivos están dedicados a la confrontación de los lemas del *LG* compilados previamente y la tradición directa e indirecta de las obras agustinianas en las que se basan, a saber: *De ciuitate Dei*, *Enarrationes in Psalmos*, *De Genesi ad litteram* y otras obras menos citadas cuantitativamente (*Tractatus in Euangelium Iohannis*, *De sermone Domini in monte*, *Sermones ad populum*, *De consensu euangelistarum* y *De Genesi aduersus Manicheos*). En todos ellos la estructura es pareja: una introducción al contenido, la estructura, la génesis y la modalidad de publicación de la obra agustiniana en cuestión, un análisis de su circulación hasta época carolingia y, en el caso de que la edición de referencia no sea fidedigna, un elenco actualizado de los manuscritos completos, parciales y fragmentarios fechables antes del año 900. Asimismo, se presentan los resultados de la colación de los lemas con las obras citadas y, finalmente, se examina su conexión con la tradición indirecta precarolingia de las obras agustinianas, que no siempre aporta datos relevantes.

En el caso del *De ciuitate Dei*, por ejemplo, la mitad del conjunto de glosas beben del libro XVIII, por lo que es en este en el que se centra Giani. Tras el cotejo de las glosas correspondientes con los testimonios precarolingios y carolingios del *De ciuitate*, la autora concluye que existen innovaciones seguras que demuestran que la fuente del *LG* para esta obra debió ser necesariamente un ejemplar de la tradición que circulaba en la Península Ibérica y la Francia meridional, lo que nuevamente hace de este territorio el lugar de origen más probable. En el caso de las *Enarrationes*, por el contrario, las conclusiones son mucho más difusas, puesto que no se dan errores verdaderamente conjuntivos que permitan establecer un vínculo entre el *LG* y alguna rama de la tradición manuscrita. Con todo, de la colación la autora ha podido colegir que al menos uno de los tomos de las *Enarrationes* empleados en la enciclopedia provenía de una rama muy cercana al arquetipo. Una conclusión muy semejante extrae para el *De Genesi ad litteram*: el *LG* testimonia un texto bastante correcto, sin errores significativos que se correspondan con las familias del *stemma* establecido por M. Gorman y transmite habitualmente la variante correcta, por más que esta se conserve en una minoría de los testimonios conservados. Es por ello por lo que el códice fuente de los compiladores del *LG* ha de situarse necesariamente en las ramas más altas de la tradición, en una posición, nuevamente, cercana al arquetipo. En este punto, afirma Giani con acierto que no parece casualidad que el *LG* no se

pueda vincular con ningún testimonio conservado justamente en aquellas dos obras para las que ningún testimonio de origen Ibérico o de la Septimania ha sobrevivido. Para estas dos obras, dada la corrección de su texto, el *LG* se alza como un testimonio indirecto de gran valor de cara a futuras ediciones críticas.

El volumen se cierra con unas páginas recapitulativas en las que se aúnan las conclusiones expuestas al final de cada capítulo y se relacionan nuevamente con el problema fundamental que envuelve al *LG*: su fecha y lugar de composición (su autoría colectiva parece el aspecto más aceptado actualmente por la comunidad científica). Los resultados obtenidos del análisis y tratamiento de las fuentes, de la relación entre el texto del *LG* y la tradición manuscrita de las fuentes, y del examen paleográfico y lingüístico de los códices supérstites más antiguos conducen a Giani a destacar frente a las demás la teoría de Grondeux-Cinato: el origen ibérico del *LG*. Con todo, como se señalaba anteriormente, la autora es prudente y subraya el hecho de que lugares como la Italia septentrional y centro-meridional o la Francia meridional estuvieron altamente influenciados por la cultura visigótica, por lo que reducir el origen del *LG* al área geográfica que ocupa la Península Ibérica sea tal vez una conclusión demasiado apresurada. Por lo que al momento de su composición se refiere, el *terminus ante quem* no presenta problemas y ha de ser necesariamente el año de creación del primer testimonio manuscrito (de acuerdo con los datos actuales, entre los siglos VIII-IX). El *terminus post quem*, sin embargo, es más controvertido; Giani apunta a que la presencia en el *LG* de citas de Eugenio de Toledo no permite retrotraerlo a antes de mediados del s. VII. Tras las conclusiones, Giani ofrece tres índices distintos: (i) índice de manuscritos citados, (ii) índice de glosas e (iii) índice de autores, estudiosos y textos anónimos.

En conclusión, *Il Liber Glossarum e la tradizione altomedievale di Agostino* se alza como un volumen ejemplar para abrir la colección OPA, en el que la acribia filológica y la exhaustividad con la que Giani trata cada problema dan lugar a resultados certeros. Ha de apreciarse, en primer lugar, el trabajo de síntesis que la autora realiza en la primera parte del volumen, un *status quaestionis* del *LG* que será de gran utilidad para los estudiosos que aborden el tema en el futuro. En segundo lugar, se ha de reconocer la meticulosidad del análisis realizado en la segunda parte, que es la que constituye realmente un trabajo *ex novo*; el estudio de las glosas agustinianas sentará, sin lugar a duda, las bases para análisis venideros sobre las glosas basadas en otros autores y obras y, la suma de estos estudios parciales permitirá llegar a conclusiones más sólidas sobre el verdadero problema que gira en torno al *LG*: su origen y génesis. Por último, el lector agradece la prudencia con la que Giani expone sus conclusiones que, si bien revelan datos novedosos sobre la mencionada problemática, no pretenden en ningún momento resolverla en su conjunto. La autora es consciente de la cantidad de trabajo que aún resta por hacer en lo que al análisis del *LG* se refiere y del peligro que suponen las hipótesis poco fundadas; por ello, se muestra cauta en todo momento y se limita a afirmar con rotundidad solamente aquellos aspectos cuyas bases no son cuestionables.